

LA RENOVACIÓN DEL MUNDO EMPRESARIAL: ¿DÓNDE VAMOS?

LAS EXPERIENCIAS DESPIERTAN CONCIENCIA

La realidad es implacable, nos vemos asediados de noticias que nos llegan, que nos bombardean de todas partes haciéndonos ver cómo se va cayendo nuestro sistema. Nuestro trabajo se ve afectado por este movimiento, entonces nos preguntamos: ¿hacia dónde se dirige la empresa?

Ante esta nueva y cruda realidad me pregunto, nos preguntamos, si es posible que cuando algo se va destruyendo, o decayendo, que es lo mismo, vayan apareciendo formas diferentes que aún no reconozcamos.

Si recordamos una de las leyes de la naturaleza, la que hoy quieren denominar y que no es, ni más ni menos que la primera ley de la física y que nos dice que *nada se crea ni se destruye sino que solo se transforma*, podemos entonces concluir que el fenómeno que está ocurriendo encierra una gran transformación de nuestro mundo empresarial, lo que implica que debemos desprendernos de lo antiguo para dar cabida a lo nuevo.

Nuestros mitos unilaterales de triunfos y desastres nos impiden reconocer el orden subyacente dentro del caos aparente. Los fósiles espectrales nos muestran que en el planeta ha habido grandes extinciones que arrasaron con grandes cantidades de vidas.

Se cree que un cometa del tamaño de una pequeña ciudad golpeó la tierra a una velocidad de 40.000 kilómetros por hora hace 60 millones de años; alcanzó el golfo de México con tal fuerza que incluso se han encontrado grandes fragmentos de la tierra mexicana en lugares tan distantes como Francia, y destruyó aproximadamente del 60 al 70% de todas las especies que había sobre la tierra en aquel momento.

Uno de los grandes paleontólogos de nuestro tiempo, el Doctor Stephen Jay Gould, estaba estudiando una gráfica de estas extinciones periódicas cuando le ocurrió lo siguiente: superpuso una gráfica de la evolución sobre una gráfica de la extinción y se quedó asombrado al descubrir que coincidían a la perfección.

Cada vez que ocurría una extinción, aparecía el siguiente nivel de vida por ejemplo: el cometa de México causó la extinción de los dinosaurios y en su lugar aparecieron los mamíferos.

Mirando estos papeles Gould dijo: *Hay que ser un idiota para no ver la relación*. La naturaleza nunca ha extinguido una especie o un grupo de especies sin favorecer la aparición de nuevas especies, en menor número, aunque con mayor organización o conciencia. Sin la muerte de lo viejo no es posible que aparezca lo nuevo.

La actual situación corresponde también a nuestra evolución humana. Las estructuras viejas están obsoletas y en consecuencia van en caída libre y, todavía no estamos sabiendo ver las nuevas formas que están apareciendo.

Nuestras creencias aprendidas y formas de pensar, válidas para los viejos tiempos, nos hacen ver esta situación como desastrosa y negativa.

Cuando la realidad de lo que está ocurriendo es por un lado negativa o desagradable y por otro significa también una nueva experiencia que nos hace encontrar soluciones para una mejor organización.

Basta observar como, medidas económicas drásticas hacen que todo el sistema bascule y nos muestre otra realidad distinta a la que ayer creíamos válida y perfecta.

Sin embargo, al mismo tiempo, comenzamos a ver que las empresas antes de perecer se unen con otras para sobrevivir y que las personas con el afán de conservar sus puestos de trabajo adquieren un mayor compromiso con la empresa mediante la adopción de las medidas de recorte y participación activa.

Estas nuevas experiencias nos llevan a tomar conciencia y despertar a la realidad, en donde muchos mitos que hemos creado, se están destruyendo y nos empujan a recrearnos y reinventarnos.

Esta crisis es una bendición porque nos está permitiendo humanizarnos y adquirir un compromiso en mayor grado con nosotros mismos, que nos lleva a la creación de nuevas formas de gestión para construir y convertir a las empresas en comunidades más coherentes y con mayor sentido.

Si hoy estás en una empresa, tienes peligro de no estar mañana aunque te aseguro que si apuestas por ti seguro que lograrás salir adelante y además ayudarás a la empresa a salir adelante. Es el momento en el que todos tenemos que apostar por todos y por la empresa, porque tu vida personal es también una empresa.

Y finalmente la rueda de la vida sigue, para continuar creciendo y evolucionando, haciendo también que las dificultades y facilidades, los éxitos y los fracasos sean nuestros aliados para que la empresa del siglo XXI recobre un sentido y actúe con mayor coherencia.

Carmen Yates
Directora de La Rueda
www.laempresasabia.com

Para más información:
Comunicandia, Imagen & Comunicación
Elena Navia
Directora de cuentas
Elena.navia@comunicandia.es
Tel.:91.632.06.74